

Sustitución de importaciones en Cuba: cuentas en beneficio del poder

written by Orlando Freire Santana | jueves, 9 de febrero, 2023 3:00 am



LA HABANA, Cuba. — La estrategia de sustitución de importaciones que practica el régimen, entre otras cosas, desobedece las orientaciones de la Organización Mundial del Comercio (OMC) —en el sentido de liberalizar el comercio internacional— y con frecuencia redunda en afectaciones al consumo de la población.

Hay que recordar la crisis con las frazadas de piso hace varios años —aunque aún no se ven con abundancia en los mercados—, que obligó a nuestras amas de casa a improvisar toallas, pulóveres y cualquier otro trapo que tuvieran a mano con tal de mantener la higiene de los hogares.

Todo sucedió porque los jerarcas económicos del gobierno decidieron no importar frazadas. Ellos calcularon que la producción nacional y los inventarios de ese artículo iban a ser suficientes para cubrir la demanda interna. Mas, al final, ni hubo producción nacional —como casi siempre, por la carencia de materias primas— ni hubo cantidades en inventarios para mantener el abastecimiento de ese producto.

Por estos días asistimos a una situación parecida con el papel sanitario, un artículo de aseo que apenas se ve en las [tiendas estatales](#) (incluyendo las de MLC) ni tampoco en las mesitas donde comercializan los trabajadores por cuenta propia.

El oficialismo insiste en no importar el producto y alega que la importación saldría más costosa que la producción nacional. Entonces, le han encargado a la fábrica cardenense Prosa, la única del país que fabrica el papel sanitario, la encomienda de asegurar la existencia de ese renglón de aseo.

Y, como era previsible, esa fábrica se encuentra prácticamente parada por la falta de materias primas, las cuales también provienen del exterior. En declaraciones al periódico [Granma](#), la gerente de Logística de la citada fábrica expresó: “Lo cierto es que hoy el mercado está desabastecido de papel higiénico, y eso obliga a correr detrás de la materia prima, que la mayoría de las veces llega con demasiada demora, lo cual nos pone contra el reloj para cumplir de algún modo con nuestros clientes.”

Un análisis de las cifras productivas de este importante producto de aseo muestra la caída experimentada en los últimos años. Según el Anuario Estadístico de Cuba 2021, en el año 2017 el país produjo 5 700 toneladas de papel sanitario en bobinas. En el 2019 la cifra se redujo a 5 300 toneladas: y ya en el 2021 se alcanzaron solamente 4 700 toneladas. Otros datos referidos al pasado 2022 indican que solo se fabricaron 16 millones de rollos de papel sanitario, lo cual, de acuerdo con la propia información de *Granma*, “queda muy por debajo de lo planificado”.

Según afirman los directivos de la fábrica Prosa, con la poca materia prima que vaya entrando al país en estos meses iniciales del 2023 se tratará de garantizar el consumo del turismo —que, reconocen, no está lo suficientemente abastecido de este producto— y que exista alguna presencia de papel sanitario en las tiendas

MLC. ¿Y la población que no tiene acceso a la moneda convertible? Pues que siga esperando.

A propósito de la escasa presencia del papel sanitario en las instalaciones turísticas, se trata de un detalle que puede hacer que los visitantes que afronten ese inconveniente decidan no repetir su visita a Cuba. Entonces, no parece casual que destinos turísticos como República Dominicana y México hayan superado ya la cifra de visitantes prepandemia, mientras que Cuba se mantiene rezagada en cuanto a la llegada de turistas extranjeros.

Como se puede apreciar, una vez más el castrismo decide no variar su estrategia económica, en este caso referida a no importar, aunque ello implique más penurias para la población.

ARTÍCULO DE OPINIÓN

Las opiniones expresadas en este artículo son de exclusiva responsabilidad de quien las emite y no necesariamente representan la opinión de CubaNet.